

Relatos Cooperados

Actividades 2014

Francisco Matas

Aterrizó en Casablanca, temeroso y vigilante con la perspectiva de una escala excesiva. Siete horas en la cabecera de intercambio de toda África Occidental: Dakar, Acra, Monrovia, Nouakchot, Bissau, Cottonou con escala en Ouagadougou, Lagos, Banjul.

Todos los vuelos transaharianos y magrebíes confluían, salían o pasaban por la mano de la Royal Air Maroc y su flota de aviones era tan numerosa como la presencia del titular alahuita en los escaparates. El 17 de Agosto de 2014, en el punto álgido de la expansión del ébola, ya declarada epidemia, nadie parecía tener especial cuidado excepto los chinos, que provistos de guantes de algodón y mascarillas procedían con matemático rigor en sus movimientos, marcando las distancias. Son los nuevos colonizadores.

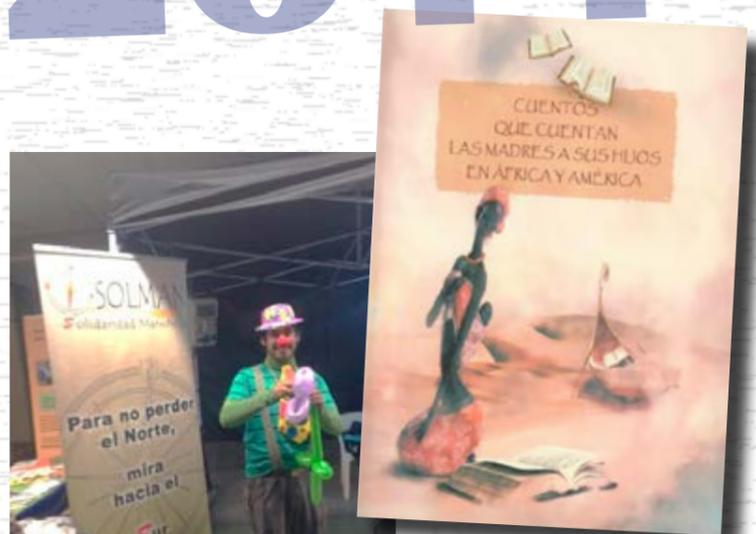
Llevaba en la mochila un librito, comprado años ha en un rastrillo benéfico-navideño, titulado "Como escribir una novela", de esos que nunca crees que puedan ser verdad pero por si acaso se adquieren fervientemente. El libro llevaba un largo paseo sin ser abierto jamás, ni en su larga estancia en Burkina, ni en las escalas previas, ni en los muchos momentos de "stand by" sobrevenidos por diferentes cortes de carreteras, averías de autobuses coches, o esperas indeterminadas. Siempre hubo asuntos importantes en el transcurso de los días y las noches o quizá esperaba que como ciencia infusa le impregnara el cerebro y como autómatas procediera a escribir mecánicamente todo lo que se le ocurriera cual avezado novelista de best seller. El caso es que algún efecto virtual le hizo, pues con tales ojos se dispuso a rebuscar alguna referencia filmica por todo el área aeroportuaria. Iba comprobando como epatados por los glamorosos iconos de Occidente, se sucedían a un lado todo un rosario de boutiques y tiendas de souvenirs, golosinas, perfumerías con productos de alta cosmética, peluches de camellitos, chilabas de seda, babuchas de cuero repujado, aceites de argán y de oliva para gourmets de altos paladares y carteras, y al otro lado de la

gran sala se situaban las salidas hacia esos puntos calientes de tan potentes resonancias. A la mitad de la larga sala, del lado comercial, se encontraban los servicios asistidos, más para el cobro que para la limpieza, por una operaria celosa del control de entrada y salida. Punto altamente peligroso ¿cómo proceder?, evitando tocar nada.

Deambulando hasta el final se llegaba a un restaurante "internacional" con un menú equivalente al salario semanal de un marroquí medio o al de una costurera de las maquilas que Zara tiene en Tánger. La cerveza local, por ser ámbito islámico, no bajaba de los 4 € la botella. Aun así y más por subvertir la norma se tomó una, sin vaso. Siguió su investigación para llegar, tras la trasera de la galería comercial, por un acceso semioculto en obras, a la planta baja donde se desplegaban 5 o 6 establecimientos casi clónicos de comida rápida en los que se partía de los 2 € para el té, el agua o el café. Aunque había carteles señalando la prohibición de fumar, parecían tener más una voluntad decorativa o de homologación internacional para los certificados de calidad, que de salvaguardar a los no fumadores. Pero aquí, al menos, se generaba un ambiente más distendido y cercano al mítico café de Charly. Pensó que entre este humo alegal podría insertarse alguna imagen de Bogart o de esa pista con el avión a punto de despegar, y el "siempre nos quedará París", pero esto no sería del agrado del Rey.

INFÓRMATE Y COLABORA CON SOLMAN
C/Azucena, 19, Entreplanta, Of. 3 - 13002 Ciudad Real
Teléfono y Fax: (+34) 926 25 47 07
solman@solman-ongd.org - www.solman-ongd.org

Puedes hacer tu APORTACIÓN en:
Globalcaja de Ciudad Real;
Cuenta n.º: 3190 2051 69 2286077025



Calendario Matemático-Solidario 2015

